

## **EL ETNOTURISMO Y SU APOORTE AL FORTALECIMIENTO Y REDESCUBRIMIENTO DE LAS CULTURAS INDÍGENAS DEL SUR DE COSTA RICA.**

### **RESUMEN:**

*La Zona Sur de Costa Rica alberga la mayor parte de la población indígena del país, distribuida en cinco etnias diferentes. Estos grupos, han sido históricamente víctimas de relego y discriminación por parte de la población no indígena.*

*A pesar de la pérdida de muchas de las manifestaciones originales de su cultura como la lengua, la vestimenta, los patrones habitacionales y alimenticios, entre otros, actualmente en la mayoría de estos territorios, han empezado a desarrollarse estrategias turísticas que a su vez, permiten a sus miembros, valorar, mantener y re-buscar estos elementos perdidos de su cultura.*

### **Nota:**

Este trabajo, se basa en la experiencia personal como funcionaria del Ministerio de Cultura y Juventud, en la Zona Sur de Costa Rica. Esta región cuenta con una gran riqueza cultural; de las 8 etnias que aún se mantienen en el país, cinco se ubican en esta área, lo que me ha permitido relacionarme directamente con ellos; los criterios expresados a continuación corresponden a apreciaciones propias surgidas a partir del trabajo conjunto con algunos miembros de estos grupos.

El proceso de conquista española en Costa Rica, presenta características particulares; cuando los primeros aventureros realizaron sus incursiones “rescatando oro” para la Corona Española en el actual territorio costarricense, encontraron la férrea oposición de los indígenas. Unido a esto, la falta de yacimientos de metales preciosos y la dispersión de la población por todo el territorio, ocasionó que el proceso de conquista iniciara aproximadamente 16 años después que en el resto de Centroamérica<sup>1</sup> bajo las mismas condiciones de hostilidad y resistencia por parte de los aborígenes, quienes preferían quemar sus cultivos y aldeas y huir a las montañas antes de ser conquistados. Esto tuvo como consecuencia la construcción del mito de que “en Costa Rica no había indios”.

---

<sup>1</sup> Meléndez, 1977

La mayor parte de los costarricenses hemos crecido creyéndonos los “europeos de Centroamérica”, haciendo alusión al color de nuestra piel, ligeramente más clara que en el resto del área y negando el proceso de mestizaje.

Consecuentemente, esto ha llevado a que la poca población indígena que quedó después de la conquista y que, a duras penas logró sobrevivir, sea vista con menosprecio no solo por parte de los no indígenas, sino también por ellos mismos que, como estrategia de supervivencia, hasta hace poco tiempo, habían negado sus raíces para ser aceptados por la sociedad costarricense .

Unido a esto, el hecho grave de que el sistema educativo contribuyó a anular la identidad indígena, obligándolos a aprender como única lengua el español, llegando inclusive a castigar a los estudiantes que hablaban en sus idiomas y ridiculizando cualquier otra manifestación propia de su cultura, lo que, consecuentemente llevó a la supresión de muchos otros rasgos.

De este modo, los grupos étnicos autóctonos, fueron diluyéndose entre el resto de la población, diferenciándose casi solamente por algunas características físicas como el color de su piel, o el color y textura de su cabello.

Ahora bien, el auge turístico que afecta al país desde hace unos años, ha estimulado en los territorios indígenas, la aparición de proyectos que explotan la diversidad cultural como un producto “mercadeable”. Esto se ha venido haciendo en otros países desde hace mucho tiempo (Guatemala, Panamá por citar dos ejemplos cercanos) y, no es el propósito de este análisis decidir si esta bien o no; sino más bien, ver de qué forma, esto ha venido a contribuir al fortalecimiento cultural indígena.

En algunos casos, lo que se ha hecho es simplemente, construir edificaciones con más o menos condiciones aceptables para los turistas, en donde los visitantes pueden apreciar la riqueza natural y belleza escénica sin tener mayor contacto con los miembros de la comunidad. Incluso en algunos de estos lugares es posible encontrar piscinas y otros “atractivos” que se cree, agregan

más valor al lugar. Estos proyectos generalmente están en manos de no indígenas.

No obstante, otros (me atrevería a decir que la mayoría) han sido establecidos por indígenas, ya sean empresarios particulares o asociaciones de vecinos, con una visión más amplia y con el criterio de que Costa Rica no es solo paisaje; y si bien, hay un trasfondo económico, también hay una necesidad por valorizar las manifestaciones culturales autóctonas que aún conservan y por re-buscar las que ya habían caído en desuso por la gran mayoría de los miembros de la comunidad, tal vez el más evidente: la lengua.

Es así como, el establecimiento de estos proyectos etnoturísticos o de “turismo cultural” han aportado beneficios en el campo económico (los menos) y, sobre todo, en el campo cultural, a mi criterio los siguientes:

1. los pobladores de los territorios indígenas, empiezan a organizarse en grupos productivos,
2. inicia un proceso de revalorización de prácticas culturales que antes eran vistos por ellos mismos con menosprecio,
3. se hace un esfuerzo por buscar y re-buscar, entre las personas de más edad, leyendas, elementos de la cosmogonía, bailes, danzas y trajes que ya habían caído en el desuso o el olvido,
4. hay un interés por enseñar y transmitir a las nuevas generaciones elementos recuperados; esto es especialmente evidente en las artesanías y los bailes,
5. se desarrolla un proceso de investigación entre los mismos indígenas, que les permite conocerse mejor como etnia y valorarse como tales.

Lo anterior, se ve complementado con la integración que se había hecho desde hace unos 20 años, en las escuelas ubicadas en los territorios indígenas, de la enseñanza de la “cultura” como una materia más, la cual integra la lengua, leyendas, tradiciones y artesanías como cestería, tejido en telar de cintura, talla en madera u otras, dependiendo de la etnia. Los “maestros de cultura” son personas de la comunidad, generalmente de cierta

edad, que vivencian estos elementos y hay un proceso de re-valorización de esta persona en su grupo.

Actualmente existen procesos de este tipo en Cabagra, Salitre, Térraba, Boruca, por citar los que se encuentran en manos de indígenas, y es muy posible que se vayan incrementando en los otros territorios de la región.

Quiero mencionar brevemente dos ejemplos; Bribripa Kanéblö, ubicado en Salitre, desarrollado por una asociación de vecinos y, Rincón Ecológico Cultural Térraba, ubicado en el territorio del mismo nombre, propiedad de los hermanos Rivera Nájera, ambos en el cantón de Buenos Aires, Puntarenas. Hago referencia a estos dos proyectos, por que son los que he tenido oportunidad de visitar, pero estoy segura que los otros presentan también propuestas de gran interés.

En ambos casos, se han construido ranchos a la usanza tradicional, y acondicionado espacios en los que el visitante puede conocer, con la guía de miembros de la comunidad y la demostración de artesanos locales, diferentes elementos de la cultura de estos grupos: como se hacen las hamacas, las chácaras o las jabas. Puede conversar con ellos y saber que plantas se utilizan para curar y como, cual es su concepción de mundo, conocer sobre sus prácticas religiosas, y por que no: probar la comida elaborada a partir de los mismos productos que ellos cultivan...en fin, saber un poco más de la cultura de los “costarricenses” originales, los primeros. A esto debe agregarse lo imponente del paisaje que rodea la zona, lo cual es un valor agregado.

### **Conclusiones:**

1. El etnoturismo ha contribuido directamente a fortalecer la identidad de los pobladores de los territorios indígenas del sur de Costa Rica.
2. La actividad turística se perfila como una potencial fuente de ingresos, con todas las implicaciones negativas y positivas que esto traé.
3. Es necesario que en este sentido las entidades estatales relacionadas con el sector cultura, turismo y comercio, así como los gobiernos locales,

establezcan lineamientos claros que regulen la explotación turística dentro de los territorios garantizando:

- ✚ Que estos procesos no sean impuestos, sino el producto de acciones propias de los grupos étnicos.
- ✚ Que se mantengan los elementos autóctonos de las etnias comprometidas en el proceso.
- ✚ Que estos procesos y las ganancias que generen dentro de los territorios indígenas, tengan como beneficiarios reales a los mismos indígenas.
- ✚ Que se habrán espacios que permitan a los artesanos de las etnias indígenas, así como a los grupos escénicos (actores, bailarines y músicos) comercializar sus productos en condiciones justas, sin intermediarios para que las ganancias de este comercio queden en manos de las comunidades.

**Bibliografía:**

Meléndez Carlos. *Historia de Costa Rica*. EUNED. 2da edición. 1981

**ANEXOS:**  
**Proyectos etnoturísticos y grupos organizados.**

<b>Territorio</b>	<b>Proyecto</b>	<b>Ubicación</b>	<b>Contacto / responsable</b>
Térraba	Centro Etnoturístico el Descanso	600 metros este del centro educativo	Jeffrey Villanueva V / Administrador / Teléfono 8825-3513
Térraba	Rincón Ecológico Cultural Térraba	2 kilómetros sur del centro educativo	Paulino Nájera Rivera Propietario Teléfono 8848-9649
Salitre	Proyecto BRIBRIPA Keneblo,	Salitre centro	Guillermo Elizondo
Cabagra	Albergue, cerro chin Asoc. SKADIKOL		Rafael Delgado D 8824-0085
Rey Curré	Tienda de artesanías y soda Asoc. de Mujeres Espíritu de Lucha	Carretera Interamericana Sur.	Enid Rojas R 2206-5177
Boruca	Tienda de artesanías, grupo de mujeres la Flor	Boruca centro	
Boruca	Tienda de artesanías, grupo de mujeres AMAB	Boruca centro	Isabel Rivera N
Boruca	Finca Educativa Kan Tan		Morales y Leyla Garro

Fuente: Información suministrada por Jeffry Villanueva y Leyla Garro.

ANEXO 2.

**Galería fotográfica.**



Rancho principal Proyecto  
BRIBRIPA KANÉBLÖ



Jardín de plantas medicinales



Territorio Indígena de Salitre.



Tejido de jabas.



Venteando arroz



Moliendo maíz en "tumba"



Tejiendo hamacas



Isidora Ortiz-Ujarrás.  
Exposición de plantas medicinales.

San Isidro de El General, setiembre, 2008